

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVII | Alicante 25 de Septiembre 1898. | NÚMERO 9.

REFLEXIONES

Hay tal fondo de tristeza
dentro de mí corazón,
que aunque tengo gran firmeza
para sufrir mi expiación,

A veces digo: ¡Dios mío!...
¿Dónde la dicha se esconde?
la busco y hallo el vacío:
¿en dónde se oculta? ¿en dónde?

Y oigo una voz muy lejana
que me dice muy quedito:
«La dicha está en el mañana,
y el mañana... es infinito.»

«Está tan lejos... tan lejos...
que nadie puede alcanzarla;
nos deslumbran sus reflejos
y nadie puede tocarla.»

«Y por misterio increíble
esa dicha apetecida,
(para todos invisible)
va enlazada á nuestra vida.»

«Unida vive á nosotros
y no admiráis sus destellos;
en cambio mirando á otros
murmuráis: ¡dichosos ellos!»

«Todos sabéis envidiar,
pero no reconocer
lo que llegáis á alcanzar,
lo que lográis obtener.»

«Todos miráis hácia arriba,
jamás miráis hácia abajo:
véis al de vida lasciva,
más no al mártir del trabajo.»

«Te domina la tristeza
porque no quieres pensar;
tanta es la humana flaqueza
que no sabe comparar.»

«Entre el dolor del pasado
y la calma del presente;
si esto hubieses comparado
sonreirías alegremente.»

«Recordando tu niñez
y tu triste juventud,
es un cielo tu vejez;
y pulsando tu laud,»

«Debías cantar las dulzuras
de una ancianidad tranquila;
¿dónde están tus desventuras?
¿en torno de tí qué oscila?»

«¿Qué hijos miras macilentos
sin el pan de cada día?
¿Por qué tantos sufrimientos?
¿por qué esa melancolía?»

«¿Qué esposo infiel te abandona?
¿qué hijos ingratos te dejan?
¿quién tus deudas no perdona?
¿qué sufrimientos te aquejan?»

«¿Qué duda ó temor te asalta?
¿qué recuerdas? ¿qué presientes?
¿qué es lo que á tí te hace falta?
si dices que todo... ¡mientes!»

»Deudos cercanos no tienes:
convenido, convenido;
también careces de bienes:
ni has ganado, ni has perdido.»

«Mas la gran familia, ¿acaso
se compone de unos pocos?
¿vives aún en tal atraso?
¿no sabes que hay otros focos»

«De vida, de movimiento,
y que allí puedes tener
el más dulce sentimiento
de tu familia de ayer?»

«¿Qué son unos cuantos días,
de aparente soledad,
si no sabes qué alegrías
te guarda la eternidad?»

«Tus quejas, delirios vanos
son, si bien se considera;
son descontentos insanos
del alma que ni cree, ni espera.»

«Y á tí te sobran motivos
para esperar y creer
que vivías entre cautivos:
¿ya no recuerdas tu ayer?»

«Cuando negándolo todo,
enferma, débil, vencida,
solo pensabas el modo
de acabar pronto tu vida.»

«Y entonces, sí, con razón
te quejabas de tu suerte;
que sentía tu corazón
las angustias de la muerte.»

«¡Pobre! ¡sola! ¡abandonada!..
enfermos tus tristes ojos,
y creyendo que en la nada
terminaban los enojos.»

«Entonces sí que era horrible
el estado de tu alma,
pensando en lo más terrible
para hallar silencio y calma.»

«Pero ahora, que has comprendido
el misterio de la vida,
que el progreso indefinido
es tu punto de partida.»

«Que sabes que tu mañana
solo será el resultado
de lo que en la vida humana
tú hayas hecho y trabajado.»

«Que de tí solo depende
tu dolor ó tu alegría
y que todo aquel que asciende
vé la luz de un nuevo día.»

«Ahora llorar y gemir
no tiene razón de ser;
si es *la luz tu porvenir*:
¿por qué lamentas tu ayer?»

«¿Por qué pides ¡insensata!
recompensa inmerecida?
¿por qué es tu alma tan ingrata
que su pequeñez olvida?»

«¿Por qué amargas el reposo
de melancólicos días?
¿por qué como niño ansioso
de verte harto, desconfías?»

«¡Ay! de tu tiempo las horas,
¡qué mal, mujer, las empleas!
¿por qué sin motivo lloras?
¿y la luz de tus ideas?»

«¿De qué te sirve saber
que fué fatal tu pasado?
¿cómo quieres recoger
cosecha que no has sembrado?»

«¿Por qué familia deseas?
si sabes que ayer injusto,
por libertinas ideas
solo pensando en tu gusto,»

«Abandonástes tu hogar
una vez, dos veces, ¡ciento!..
pensando solo en gozar;
porque en tu atolondramiento,»

«No había cabida en tu mente
más que para un solo fin:
correr cual corre un demente
del uno al otro confín.»

«Buscando un algo perdido,
un goce jamás soñado;
dando el deber al olvido:
¡éste ha sido tu pasado!»

«Y hoy, por divina clemencia,
en premio de tus errores
disfrutas en tu existencia
de aire, de luz y de flores.»

«Y llegan á tus oídos
palabras consoladoras
de algunos seres queridos;
¡qué ingrata eres cuando lloras!

«¿No ves cuántos séres van
mostrando deformidades,
sin tener agua ni pan,
ni conocer las verdades?»

«Pues compárate con ellos
y verás qué injusta eres;
porque ya ves los destellos
de purísimos placeres.»

«Ya oyes comunicaciones
que te instruyen, que te inspiran;
y ya puedes dar lecciones
por las que muchos te admiran.»

«¿Qué más quieres? si ya vives
á las puertas de los cielos;
¡si mundos de luz recibes
y mundos das de consuelos!»

«Vuelve en tí; torne la calma
y la esperanza á tu mente,
y no esté triste tu alma;
porque ya es luz tu presente.»

«Ya muchos, cuando se van
piensan en tí con anhelo;
y te llaman con afán
para que les des consuelo.»

«Para que les abras puertas
que ellos contemplan cerradas;
y creen que á tu voz, abiertas
serán todas las moradas.»

«¡Qué diferencia de ayer!
¡de verdugo á confesor!..
verdugo te hizo el placer,
y sacerdote el dolor.»

«¿Te molesta mi lenguaje
por lo franco y por lo rudo?
no hay otro que me aventaje
á presentar al desnudo»

«Los vicios de todo aquel
que se queja sin razón;
de Jeremías el papel
me produce indignación.»

«Muchas veces me has llamado
y nunca te he respondido;
y á tus *preguntas* he dado
el silencio merecido.»

«Porque no juzgué oportuno
contestar á tus *preguntas;*
¡hay tanto y tanto importuno!
¡tantas necedades juntas!»

«¡Tantos recuerdos *medidos*
por el tiempo que ha pasado!..
¡tantos alardes fingidos
de cariño, (ya olvidado)!»

«¡Qué había yo de contestar
á *preguntas* de *ocasión!*...
más hoy, al verte llorar
sin motivos ni razón,»

«Te contemplé con tristeza,
con lástima, con piedad;
y te hablé con entereza
diciéndote la verdad.»

«Tu maestro fuí, te inculqué
mi fe, mi fe racional:
y cantora te nombré
de nuestro gran ideal.»

«¿Te acuerdas? en Alicante
muchas lecciones te dí;
siempre te decía: ¡Adelante!
¡que hay un cielo para tí!

«No te importe tu pobreza,
no te amilane el dolor;
que hay en la naturaleza
raudales de luz y amor.»

«¿Te acuerdas cuando avanzando
ibas ganando laureles,
y en ambrosía ibas trocando
tu copa de amargas hieles?»

«Y yo desde mi retiro
te veía tender el vuelo,
y te decía: Ya respiro,
que vas conquistando un cielo.»

«Tu primer Mecenas fuí,
admiré tu inspiración,
y hubo siempre para tí
sitio en mi REVELACIÓN.» (1)

«¿Te acuerdas? aunque muy viejo
mi afecto no te negué;
siempre te dí un buen consejo,
y siempre te lo daré.»

«¡Todo llega! á tus *preguntas*
te daré contestación;
estánnuestras almas juntas
por la fé y por la razón.

(1) La Revista de Alicante.

«Tú vas trabajando ahí,
y yo aquí voy comprendiendo
que muy sábio me creí
y hoy yo mismo no me entiendo.»

«¡La eternidad! ¡el infinito!...
la lucha por la ascensión;
el grande y el pequeñito
soñando en su redención.»

«La ciencia y el sentimiento
disputando eternamente,
cual disputa el avariento
con el pródigo inconsciente.»

«¡De qué distinta manera
se ven las cosas aquí!
decirte mucho quisiera
de lo que pasa por mí.»

«Esperanza y desencanto,
ánsia inmensa de saber;
aturdimiento y espanto
ante mis hechos de ayer.»

«No es todo dejar un mundo
y despertar sonriendo;
es *un algo* más profundo
que aún no entiendes ni yo entiendo.»

«A tus *preguntas* por hoy
he dado contestación;
no estoy mal ni bien; estoy
cual siempre: en observación.»

«Observación de mí mismo,
de mis hechos, de mi historia,
de mi caída en el abismo,
mi batalla y mi victoria.»

«Adiós, del fin de esta vida
puedes estar muy contenta;
¡hoja del arbol caída,
ya vas saldando tu cuenta!»

«No llores inútilmente
porque no ilustra el llorar,
trabaja constantemente
que el trabajar es orar.»

Cuando menos lo esperaba
¡qué sorpresa he recibido!
que yo en Ausó no pensaba
al exhalar mi gemido....

¡Qué buenos son sus consejos!
nunca los olvidaré;
traen á mi mente reflejos,
de ciencia, de amor y fe.

Ya no diré con hastío:
¿Dónde está la dicha? ¿dónde?
Ya sé por tí, amigo mío,
que en mi cerebro se esconde.

Me has recordado mi ayer:
¡de *verdugo á confesor!...*
¡verdugo me hizo el placer
y *sacerdote el dolor!...*

¡Lección muy dura me has dado!
¡me has herido sin piedad;
pero un gran bien me has prestado
diciéndome la verdad!

Amalia Domingo y Soler.

SECCIÓN DOCTRINAL

EL ANATEMA

Embrollos con barnices dorados.

PARA justificar los entuertos de los anatemas, errores y guerras en todos sus grados, propinados á la par que la filantropía, la verdad y la soñada armonía social, con objeto de hacerlos más pasables; se inventan los imposibles. Dicen los excomulgadores:

Sin oposición, no hay contrastes, equilibrios y armonías naturales.

Sin variedad, no hay culturas necesarias de la inteligencia.

Solo luchando contra las pasiones se fortalece la voluntad.

Debemos, pues, ser eclécticos y cosmopolitas en la Ciencia; pues del mismo modo que en la luz blanca está contenido el espectro solar con los siete colores del arco iris, así la verdad es una y múltiple.

A renglón seguido sacan la consecuencia práctica de que á la vez podemos ser, metafóricamente: astutos como la serpiente y sencillos como la paloma, mansos como corderos y rapaces como lobos y tigres, perdonadores del enemigo hasta poner la mejilla y zurradores de los mercaderes del templo.

El achaque es viejísimo y secular. Después, de consecuencia en consecuencia, acarrean al presente el pretérito con su revoltijo de verdad y error, y razonan diciendo:

Podemos, pues, ser permanentemente de muchos colores, como el arco iris, y, á la vez, devotos ortodoxos y librepensadores masones, amablemente generosos y pacíficos y feudalmente revolucionarios, absolutistas furibundos y socialistas idem, progresistas y retrógrados.

Metámonos, pues, en todas partes, porque el Reino de los cielos no se ha hecho para los cobardes... Esta consecuencia peregrina para dar colorido de ciencia, y aun Escritura Sagrada, á los desaguisados, merece analizarse. Desde luego no hay aquí descarte de partes fósiles, y esto es un grave inconveniente que hace claudicar por su base el razonamiento. Después, aunque no neguemos el eclecticismo en lo bello, útil, bueno y verdadero; no hay que ser sábios para que lo rechacemos en lo deforme, falso y malo. Por otra parte, *lo contradictorio no es universalizable*, y como tal, es falso.

Engendra equilibrios ficticios, oposiciones pasajeras inestables, que más bien son desórdenes, adefesios intelectuales y morales, ó dictaduras temporales, como los contagios de las modas extravagantes.

La Razón no puede vivir en polos opuestos de luz y tinieblas.

Aquella consecuencia, para asimilarnos sin distinción lo sublime y lo inmundo, sería una fuente de grandes gazapos, una calzada imperial para marchar á la confección de todos los fraudes piadosos ó terroristas, amaños, hipocresías, indignidades, apostasías y retornos, ó en fin, fabricar pasteles maravillosos en el desenfreno de la imaginación, siempre que hubiera de sacarse algún provecho. Sería la autorización para sembrar cizaña y trigo; ó tener licencia para emplear malos medios en justificación de un fin.

La moral quedaría derruida por el utilitarismo.

Sofismas encubiertos.

Aun hay aquí otros errores embozados, que se deben destapar.

Esto no es la venida de todas gentes á la gran luz, siempre abierta, sino el retorno á luces menores con mayores sombras, bajo el aguijón de oportunismos, que no son más que malas partidas de la codicia.

Sin deslindar lo verdadero y justo en cada rama de conocimientos ó agrupaciones oposicionistas, como por ejemplo: monarquía y república, espiritualismo y positivismo, y otros innumerables casos con indeterminación de especies en conjuntos de claro-oscuro; y tomando al capricho lo que acomode, bueno ó malo, so color ecléctico: es evidente que hay conclusiones absolutas sacadas de parcialidades incompletas y de premisas limitadas, trayendo aquellas por los cabellos: hay ignorancia y salida de la cuestión, y un completo olvido de la Higiene del alma, esto es, de las leyes estéticas, lógicas, morales y otras muchas.

Las componendas embrollistas podrán engañar al mundo un poco tiempo, como aquellos que en elecciones de Diputados sirven á la vez á diversos candidatos que luchan en campos variados: pero al cabo, ni pueden engañar á la concienci , si es que la tiene, del propio elector tan elástico, agudo, aprovechado y tan docto en gramática parda: ni tampoco á los candidatos, que todos concluyen con darle un puntapié, por embustero y trapalón, que no busca más que su medro y engañar á todo el mundo con sus fingidos disfraces.

La nobleza, la perseverancia, la consecuencia que tanto enaltece al hombre honrado, los deberes de amistad ¿van á autorizar el andar llevados de Zeca en Meca, á impulsos de todos los vientos de doctrinas, como una devanadera, ó fomentar explotaciones y cálculos acomodaticios con capa de fraternidad universal?

Para servir á la Ciencia y á la Humanidad, es preciso la sana intención, el amor desinteresado, el esfuerzo leal, el trabajo constante sobre las herrumbres de nuestras imperfecciones, llevándonos por norte la lógica y la moral.

Hay, pues, que dejar á un lado los pasteles y no confundirlos con el alimento universal de la verdad, que siempre conduce al bien general.

Al anatema y sus compañías, se les irán cerrando todas las callejuelas de salida como un anacronismo en la Humanidad Regenerada. Son antiguallas que no sirven para nada.

Efectos desastrosos de los ódios.

Para defender el trabajo, los derechos, la vida, el orden social, los caminos del progreso, las simpatías hácia lo mejor, y demostrar las repulsiones hácia todas las tiranías; muchos recurren al anatema y al ódio incurriendo en la misantropía, que sobre considerar injustamente como degenerada á toda la humanidad, menos ellos, los embrutece, dándolos caracteres ásperos é inabordables al raciocinio sosegado y haciéndoles caer en una multitud de errores.

Parte de estos errores los vemos en la ilusión de creer que puede haber cambios eficaces ó modificaciones, sin instrucción y educación prévias, ó que las creencias se imponen. No menos saliente es el fenómeno de mermamiento y decrepitud degenerantes que experimentan al cabo de corto período todas las explotaciones cuasi-mercantiles del sistema odiante. Esto proviene forzosamente de que el ódio, ocasionando dolores en el prógimo por el desprecio, el juicio poco favorable, la agresión, el insulto, el ultraje, la afrenta, la vanidad, el orgullo, la ingratitud, la mordacidad de la pulla, ó la burla; mortificando á los demás en las expansiones de su amor, de su amistad y de su entusiasmo; aminorando sus emociones; contrariando sus afectos y simpatías hácia ideas ó personas; privándolos de sus goces legítimos; dividiendo á unos de otros por las discordias; cerrando con murallas los corazones á los sentimientos de fraternidad; necesariamente se despiertan las antipatías de la racionalidad contra semejantes procederes, y *sus autores son las primeras víctimas de tal conducta.*

Matando la sensibilidad y relajando la sociabilidad, el hombre se animaliza y no queda de él mas que la figura humana.

Llegando á la destrucción abusiva de corporaciones por este sistema de crueldad, *resulta el ódio un gran crímen.*

Los magnetismos del ódio son una arma criminal como el cuchillo, el fusil ó la dinamita.

Pero existiendo las Leyes de Progreso y Libertad, en nuestra mano está evi-

tar estos desastres. El Hombre no puede ser un Prometeo, que por tomar fuego sufra por venganza de los dioses el suplicio perpétuo de estar encadenado á la Roca, con las entrañas devoradas por las aves de proa; ni puede convertirse en Sísifo condenado á trepar para luego precipitarse desde la altura y repetir el mismo camino. Es más bien el Fénix que renace de sus cenizas, pero sin que lo redima ningún Hércules. Èl mismo se redime, rompiendo las cadenas y rocas de sus errores, contradicciones, círculos viciosos, pasiones y vicios, lo cual es obra de su voluntad y de su razón. Esta es la ley:

Para que no haya esclavos, no esclavicemos á nadie.

Manuel Navarro Murillo.



LOS ANGELES DE LA GUARDA.

Nuestro venerable maestro Allán Kardec enseña en su importantísima obra *El Libro de los Espíritus*, que todos y cada uno poseemos durante nuestra peregrinación en este valle de lágrimas, y más allá de la tumba, un Espíritu Protector que vulgarmente se le denomina: «Angel guardián.»

Este Espíritu vela sin tregua ni descanso por nosotros inspirándonos, aconsejándonos, guiándonos, protegiéndonos y ayudándonos á proseguir la ley divina del progreso infinito.

En mis artículos: «El Espiritismo en la antigüedad», (La Revelación, Diciembre 1897), «Eternidad del Espiritismo», (*Revue Spirite*, Marzo 1898) y «El Espiritualismo y la religión pagana» (*Light*, Núm. 881), he demostrado que la creencia en los «Angeles guardianes» se remonta á la más remota antigüedad y la enseñanza dada por las religiones de los más lejanos tiempos sirve de base á la doctrina del «Moderno Espiritualismo.»

No solamente aquí, sino también en el más allá, todo sigue fatalmente la marcha del progreso. De ahí que nuestros conocimientos sobre los «Angeles guardianes» se desarrollan, se engrandecen, y lo que se nos aparecía como incomprensible, resulta por el estudio un hecho positivo, innegable y natural.

El ilustrado escritor Sr. Leadbeater, ha publicado un libro muy interesante titulado «Los Angeles guardianes,» en el cual ha reunido una série de hechos incontrastables para probar hasta la evidencia que es un hecho positivo la existencia de los «Angeles guardianes» ó Espíritus protectores.

En el primer caso que presenta á la consideración del lector, se ocupa de un incendio ocurrido en Holborn (Inglaterra). Un niño que contaba próximamente cuatro años, había quedado olvidado en una de las casas presa de las llamas. Un arrojado bombero se decidió á salvarle, y gracias á las instrucciones que se le dieron, llegó á una habitación que estaba ardiendo y observó que las llamas parece como que jugueteaban al rededor de la cama donde tranquilamente dormía el niño, y que una mujer espléndidamente hermosa, radiante, envuelta en diáfanas y blancas gasas, velaba por el niño que el bombero, enmudecido y estupefacto, cogió de un salto y salvó.

A continuación describe la siguiente historia:

Dos niños que jugaban sin que nadie estuviese á su cuidado, cayeron en el Támesis y fueron conducidos sobre el ribazo por una persona de figura angelical, envuelta en una magnífica vestidura blanca. Y ¡cosa notable! dos guardias de órden público y una niña observaron muy distintamente que la aparición, después de haber puesto los niños en salvo, se desvaneció ante sus ojos.

Hé aquí otro caso:

Dos niños de 3 y 4 años de edad, corrían en un vasto corredor muy oscuro, en donde estaban jugando; de pronto se pusieron muy tristes diciendo que su madre, que hacía tiempo había muerto, se les había aparecido vestida de blanco, ordenándoles que inmediatamete se marchasen de allí.

Se hizo un reconocimiento minucioso en el corredor y se encontró una enorme escavación en la cual los niños sin duda hubieran encontrado una muerte segura, si hubiesen continuado en sus juegos.

En otra ocasión una niña iba paseando con su madre por las calles de Lóndres. Al ir á pasar de una acera á otra, la niña fué atropellada gravemente por unos briosos caballos ricamente enjaezados en un elegante landó. Pero con estupefacción general de todas las personas que presenciaron tan inevitable desgracia y de su pobre y desconsolada madre, la niña se levantó sin el menor daño diciendo: ¡Mamá tranquilizate!..

¡Dios mío, gracias por haber salido ilesa!... Una hermosísima señorita vestida de blanco, con una corona resplandeciente cuyos diamantinos destellos irradiaban de una manera especial, me ha preservado de los cascos de los caballos diciéndome: «No tengas miedo, mi querida niña! Calma tu ánimo sobresaltado... no temas, no te sucederá nada!»

El hecho siguiente acontenció en el Condado de Buckingham; es muy notable por la persistencia de la manifestación física.

Dos niños de corta edad de un colono estaban solos mientras que sus padres y los criados se encontraban ocupados en la siega. Primeramente los pequeñuelos jugaban en el patio de la casa, después se internaron en la selva vecina y se perdieron. Por la tarde los padres regresaron á la casa y no encontrando á los niños enviaron á los criados en su busca; pero ninguno los halló. De súbito, vióse á lo lejos como un globo de fuego dorado que se transformaba; corrieron en aquella dirección y hallaron al fin á los niños envueltos en aquella luz que iluminaba todos los objetos que se encontraban en su rededor. Cuando se posesionaron de ellos, la luz se desvaneció y todo quedó en la obscuridad más completa. Los niños refirieron que, encontrándose perdidos y extenuados por el hambre y el cansancio, habían durante largo tiempo gritado pidiendo socorro, y llorando, habían decidido por acostarse al pié de un árbol para pasar la noche, cuando una bellísima señora vestida de blanco se les presentó llevando una potente luz en la mano y los condujo hacia el buen camino acompañándolos. A todas las preguntas que hacían los niños, la señora no les contestaba, no cesando, no obstante, de sonreir. Los padres y los criados no vieron más que la luz, la forma materializada les fué invisible. La aparición persistió durante más de media hora.

Para terminar hé aquí un caso sorprendente. Una amiga del Sr. Leadbeater se encontró por casualidad entre un grupo de personas perseguidas por la policía en una calle de Lóndres.

Viendo caer mortalmente heridas á muchas de ellas á su alrededor, pensó que la misma suerte le sería reservada, cuando repentinamente cayó en un estado de semi-inconsciencia y un momento después vióse en pié en una calle

paralela á la que antes se hallaba. No comprendía nada de lo que le había sucedido.

¿Qué explicación puede darse á este hecho extraordinario? Segun mi opinión, la persona ha sido probablemente envuelta en un velo aeriforme, ó sea de forma etérea, por los «Angeles guardianes,» y de este modo, transportada por los aires por encima de las casas.

José de Kronhelm.

(*Versión española por F. A.*)

SECCIÓN CIENTÍFICA

LOS HECHOS PSIQUICOS (*)

El hombre no debiera ser ni crédulo ni incrédulo. La credulidad sin espíritu critico, lo hace víctima de engaños y mentiras.

La incredulidad sistemática encierra el alma en una cáscara de nuez y la ciega. En ambos casos hay una especie de anemia intelectual, y uno se pregunta cómo es que el ser humauo, pensador por esencia, cae en esos extremos. Tal es, sin embargo, el caso general.

Ningún problema, sin exceptuar los de la astronomía, es tan importante como el de nuestra naturaleza espiritual: es siempre la famosa cuestión de Hamlet en el cementerio: TO BE OR NOT TO BE; (ser ó no ser.) Desde la aparición del hombre sobre la tierra, las religiones y las filosofías han pretendido resolver el problema, pero la esfinge de irónica sonrisa ha permanecido muda, y la humanidad parece que en todo tiempo se ha dividido en dos grupos: los que creen y los que no creen

Desde hace medio siglo, sin embargo la ciencia al progresar nos muestra que las apariencias exteriores son engañosas y que el mundo visible no es más que la cubierta del mundo invisible. El hermoso descubrimiento de Roentgen, que data de ayer, hace actualmente VER LO INVISIBLE. El adelanto filosófico de esta evolución de la ciencia me parece que sobrepasa aun al adelanto puramente científico. Tenemos decidida tendencia á no fiarnos más que de nuestros propios ojos, de nuestros oidos, de nuestros limitadísimos sentidos.

Y hé aquí que aparece lo invisible. Los progresos de la física nos han permitido conocer la existencia de los rayos infra-rojos y ultra-violados y de medirlos, revelando así un espectro solar invisible veinte veces más extenso que el expectro, visible para nuestra retina

La fotografía se apodera ahora, en el fondo de los espacios, de las estrellas y de los universos lejanos, absolutamente invisibles aun empleando los más poderosos telescopios

(*) Prólogo de la importante obra *La Supervivencia*, de la ilustrada hermana en creencias Rufina Noeggerath, cuya traducción tomamos de la querida revista hermana *El Grano de Arena* de Costa Rica.

El teléfono transporta eléctricamente las ondas sonoras con una fuerza y velocidad que no tienen nada de común con la acústica. El fonógrafo fija los sonidos fugitivos de la palabra. Tales descubrimientos, tales métodos nuevos, transforman absolutamente las ideas vulgares que acerca de la naturaleza existen y nos invitan al análisis de todas las cosas.

No ha mucho, la palabra presentimiento parecía sinónima de ilusión ò de coincidencia fortuita: la observación de los hechos nos muestra hoy que lo porvenir puede algunas veces ser visto con precisión, sea durante el sueño sea en estado de sonambulismo espontáneo ó provocado, sea durante la vigilia. Lo porvenir, se dice, no existe. ¿Y estamos seguros de ello? Lo porvenir está en germen en lo presente y es consecuencia de lo que antecede: no hay efecto sin causa; y quien conocerá las causas conocerá los efectos.

«Lo que ha de suceder no puede dejar de suceder, puesto que está determinado por causas existentes.» La voluntad humana que nos parece dotada de cierto libre albedrio no puede menos de decidirse por el motivo preponderante. Actualmente no es aparecer como crédulo el admitir la realidad de ciertos presentimientos.

No ha mucho, también parecía que las apariciones debían desecharse por completo y colocarse en la categoría de alusinaciones. Hoy, conviene ser menos intransigente. Algunas personas no han conocido la muerte de un deudo, de un amigo, sino por una comunicación de orden psíquico que no se ha necesitado para transmitir, ni del servicio postal ni del hilo telegráfico. Los fenómenos de telepatía debidamente observados, son tan numerosos que es imposible negarlos. Un ser lejano puede hallarse cerca de nosotros momentos después de su muerte y aparecerse, y la aparición ser vista por varios testigos.

Hace cuarenta años los fenómenos del velador hicieron derramar mucha tinta. Ciertos sábios procuraron explicarlos por los movimientos musculares inconscientes y otros los atribuyeron á superchería de las personas que se reunían.

Más la observación atenta ha hecho progresos.

Pueden producirse movimientos, mediando un débil contacto, y aún faltando éste del todo, por una fuerza invisible emanada del sér humano y que parece tiene cierta relación con la electricidad. No pueden rechazarse ya los hechos atribuyéndolos á aberración ó estupidez.

Sin entrar en la exposición de innumerables fenómenos pertenecientes al mundo de las fuerzas psíquicas invisibles, séanos permitido manifestar que las manifestaciones del alma apenas comienzan á ser estudiadas por el método experimental, siendo de advertir que en este orden de hechos rara vez podemos EXPERIMENTAR, teniendo que limitarnos á OBSERVAR, lo que reduce considerablemente el campo de nuestros estudios. Por otra parte, las condiciones de la vida orgánica terrestre son tan groseras, que casi estamos en la misma situación de un hombre que tuviera que hacer observaciones astronómicas en un país cuyo cielo estuviera con mucha frecuencia cubierto de nubes.

Tales condiciones son tanto más de sentirse, cuanto que el problema del alma, que es el mismo de su supervivencia, es, sin disputa, el más interesante y de mayor importancia que puede presentarse al hombre, puesto que se trata

de nosotros mismos, de nuestra naturaleza íntima, de nuestra inmortalidad ó de nuestro aniquilamiento absoluto.

. . . .

Nadie puede negar que ninguna religión ha podido dar satisfacción á nuestras esperanzas. ¿Y podrán hacerlos los estudios psíquicos? Yo dijé un día, en el discurso que pronuncié cuando se celebraron los funerales de Allán-Kardec: que el espiritismo no es una religión sino una ciencia. El porvenir hará tal vez que la ciencia y la religión se reunan en una sola síntesis. Estudiemos, observemos, investiguemos.

Camilo Flammarión.

SECCIÓN LITERARIA

A LOS PADRES DEL MALOGRADO JÓVEN

D. Antonio Prieto y Ferrer

EN EL TERCER ANIVERSARIO DE SU DESENCARNACIÓN

Que sus bondades eran numerosas,
Grande su genio, franca su alegría,
Y su mirada un alba que teñía
Vuestro cielo de nácares y rosas...

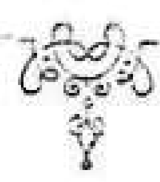
¿Y alma de cualidades tan hermosas
Ansiábais retener en tierra fría?
¡Ciegos! Aquí la noche, arriba el día:
¡Oid en él sus alas rumorosas!

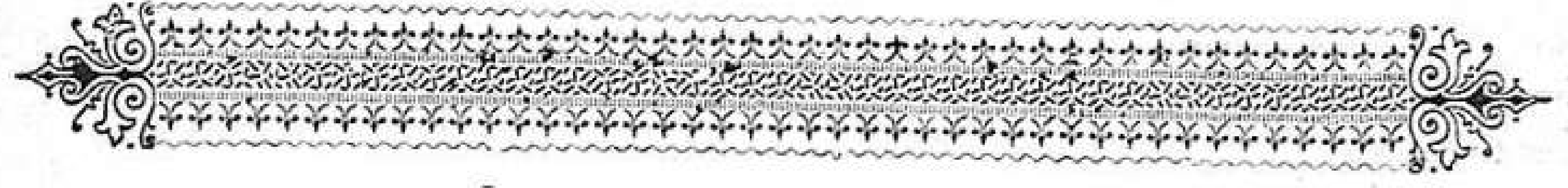
Ved de nubes occéano ondulante,
Entreabrirse al espíritu bendito,
De cielo azul en óvalo gigante...

No más sollozo amargo y hondo grito:
Contempladle siguiéndoos amante
Tras aquese ajimez del infinito!

Miguel Gimeno Lito.

Rosas 29 de Septiembre de 1898.





VARIO

UNA SIEMPRE-VIVA

Nunca como en estos momentos, sentímonos poseídos de congratulación inmensa al dedicar un cariñoso, un expresivo recuerdo nacido del alma, al heróico Gobernador D. Trino Gonzalez de Quijano en el cuatrigésimo cuarto aniversario de su tránsito á la vida de ultratumba.

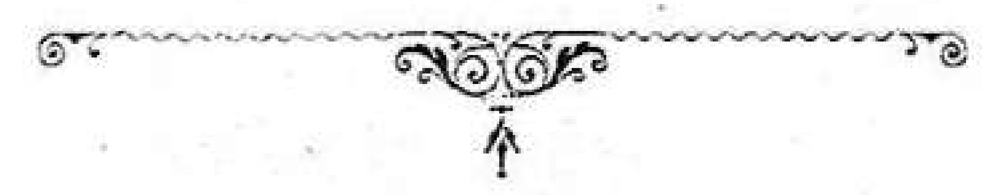
Con justicia considerado como el ángel de la caridad, del amor y del bien, su gloriosa y eterna memoria no se borrará del corazón de los alicantinos, entre los cuales, con la abnegación del verdadero mártir, luchó contra el terrible azote epidémico del cual fué víctima propiciatoria

La Revelación, uniendo su modesta voz al sublime concierto de gratitud que los hijos de esta hidalga ciudad elevan al inolvidable Quijano, complácese infinito en dejar consignado en sus páginas este merecido tributo á la abnegación sacrosanta y al sacrificio heróico del que con justicia es considerado como ángel de la Caridad.

¡Cuán felices nos conceptuamos al recordar hechos de caridad hermosa llevados á cabo por semejantes nuestros!

Todo no han de ser negruras en este mundículo llamado Tierra, en donde, de vez en cuando, la Suma Bondad, la Providencia excelsa, hace que brillen, con resplandores celestes, sus divinos mensageros para que siguiendo sus huellas, podamos conseguir un día el logro de ver realizadas nuestras elevadas aspiraciones en el bien común de todos nuestros semejantes.

15 Septiembre 1898



BIBLIOGRAFIA

PLAN NUEVO DE EDUCACIÓN COMPLETA, para una señorita al salir del colegio. —Por la *Vizcondesa de Barrantes*.—Precio UNA peseta.

Agradecemos la atención de que hemos sido objeto al recibir certificado un ejemplar de esta importante obra que hemos leído con verdadero interés

Forma un tomito de 96 páginas esmeradamente impreso, avalorado, además, con el retrato de la eximia autora y su firma autógrafa.

Descartando lo que la ilustre escritora expresa referente á la ortodoxia católica, por ser nuestro criterio totalmente opuesto al suyo al estar más en armonia con el espiritu de las enseñanzas del gran Maestro de Nazaret; el demás contexto de libro tan original como útil, especialmente para los *favoreci-*

dos por la veleidosa Fortuna—que son á quienes en particular está dedicado, como ya indica su título—merece nuestros más sinceros plácemes y por eso se los tributamos sin reservas de ninguna especie.

Ideas luminosísimas, lenguaje castizo y escultural, y estilo correcto sin afectación ni sensiblerías; el libro que nos ocupa es una verdadera joya del hogar doméstico.

Esta es la opinión franca y sin ambages que, á grandes rasgos y á fuer de imparciales, nos merece la obra lîteraria de la viuda del insigne Lorenzana.

*
* *

LA CARIÁTIDE, novela por la guerra de Cuba por *Canta-Claro.*—Precio 1'50 pesetas.

Si el distinguido escritor que modestamente oculta su nombre bajo pseudónimo popular hace muchos años entre los amantes del ejército (cuyo honroso uniforme viste), necesitase legítimo renombre de literato eximio y pensador profundo, esta sola obra bastaría para otorgárselo.

Lenguaje castizo preñado de verdades, si amargas para los egoistas, luminosas y consoladoras para cuantos sabemos que al Sumo Bien solo se llega por las sendas, hoy casi desiertas, de la abnegación y del sacrificio. Trama de interés palpitante con personajes como Elvira y Angel Leal Español, que, más que símbolos, son figuras vivas de los hijos del pueblo, arrebatadas á la oscuridad en que ingénita modestia las envuelve por la brillante pluma del novelista que tan hondamente sabe sentir la fraternidad de sangre é ideales, entre pueblo y ejército.

Ocioso creemos decir que compartimos con el autor la seguridad de que por esfuerzos que hagan torpes mercantilismos, servilismos procaces, fariseismos ciegos y anacronismos políticos, por separarlos y mantenerlos divorciados; pueblo y ejército acabarán por identificarse en el supremo ideal de regeneración de la pátria, que de ellos y solamente de ellos puede esperarla acabada y completa

No habrá contribuido poco *La Cariátide* á tan hermoso resultado; y por ello felicitamos calurosamente á su autor, recomendándolo á nuestros abonados, pues si no es ciertamente la primera obra en que «Canta-claro» encarna el ideal espiritista, es tan hermosa la onda viva y caliente que de nuestras ideas por ella circula, que no dudamos ha de moverles á releer el libro una y otra vez.

Con gusto transcribiríamos, contando desde luego con el beneplácito del autor, algunos fragmentos interesantísimos de su tan valiosa obra, si no nos lo vedara el corto espacio de que disponemos en el presente número: empero no obstante, prometemos cumplir nuestro deseo en nuestra inmediata edición,



CARTA ABIERTA

Con muchísima complacencia inserramos á continuación y sin comentario alguno, pues creemos huelgan, la siguiente; siendo motivo legítimo de satisfac-

ción para nosotros, considerar que nuestra voz encuentra eco y nuestros esfuerzos hábilmente secundados por nuestros ilustrados colaboradores, van dando resultados positivos como más de una vez hemos tenido ocasión de apreciar.

Hé aquí la referida carta:

Alcoy 16 de Septiembre de 1898.

Sr. Director de La Revelación.—Alicante.

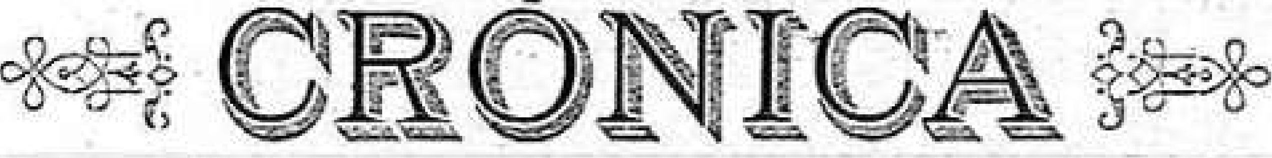
Nuestro muy querido y respetable hermano: Desearíamos de su amabilidad insertara en las columnas de la ilustrada Revista, que tan dignamente dirige, las siguientes líneas, por lo que le dan anticipadas gracias los abajo firmados.

El Centro *La Paz*, de Alcoy, acordó en sesión del 15 del actual, felicitar atenta y cordialmente á D. Jaime Puigdoller por su brillante campaña en pró del racionalismo espirita, demostrado en sus interesantes artículos «Menudencias» y «La Mediumnidad intuitiva» (insertos en La Revelación de Abril y Agosto respectivamente), artículos de suma eficacia y que tanto contribuyen à solidificar los cimientos de nuestra consoladora doctrina.

La mediumnidad, es por cierto el abismo más profundo que tiene la filosofía espirita Los perjuicios que ha hecho al desarrollo ascendente del Espiritismo, son incalculables. Imposible nos es contar los médiums obsesados, los cuales, con sus manifestaciones de ultra-tumba (ó propias), han fanatizado á grupos, colectividades ó Centros, que, poco estudiosos, han dejado su libre albedrío á merced de lo que dictan ó mandan los referidos médiums ó los espiritus, por cuyo motivo hallamos en el inmenso número de los que se dicen correligionarios nuestros, más espiriteros que espiritistas. Por lo tanto conviene que se escriba sobre la mediumnidad, pues en nuestro concepto, de esto depende que la sublime creencia espírita se propague con más provecho y no tengamos que lamentar, en lo sucesivo, tristes desengaños dados por individuos mal llamados médiums.

Por todo lo expresado reconoce esta Sociedad, que si los expresados artículos y otros de la misma índole que con frecuencia hemos visto con satisfacción inmensa en La Revelación y demás prensa de nuestra comunión, fueran bien comprendidos por todos los Centros, podríamos congratularnos al considerar el grado de desarrollo Intelectual que habrían conquistado.

Invitamos, pues, á todos los amantes de la verdad y del progreso á que contribuyan á alentar, cual nosotros, á todos aquellos racionalistas que, cual el Sr. Puigdoller, no temiendo la censura de la ignorancia, escriben lo que sienten, sin ninguna clase de preocupaciones.—El Presidente, *Vicente Chinchilla* —El Secretario, *J. Calaminas*



CRÓNICA

Hemos insertado en lugar preferente del presente número, una preciosa é instructiva poesia, como todas las de nuestra eximia hermana en creencias, D.ª Amalia Domingo y Soler, Directora de *La Luz del Porvenir*.

Dicha composición literaria es por más de un concepto trascendentalísima para nosotros, por ser inspirada por nuestro inolvidable y muy querido Ausó, quien ha acudido á fortalecer el ánimo decaido de nuestra apreciable é ilustrada colaboradora, no cuando ella lo ansiaba, sino cuando en su superior criterio lo ha creido necesario, dándole contestación á las *preguntas* que nuestros amados lectores habrán tenido ocasiòn de ver repetidas veces, en conmemoración de los aniversarios del que fué Director irreemplazable de esta Revista.

Por nuestra parte, excusado creemos añadir una palabra más á las siguientes:

«Si no existiese el Espiritismo, habria que inventarlo: pues los horizontes que á nuestra atónita mirada nos descubre la comunicación con los mal llamados muertos, conforta nuestro espíritu atribulado, nos ilustra y hace que marchemos con más decisión hácia nuestro perfeccionamiento infinito.»

⁂ Nuestro querido compañero en la prensa, la ilustrada revista *La Unión Espiritista*, en su número del presente mes publica un hermoso artículo intitulado «La Paz», del cual transcribimos los siguientes párrafos:

«Parece un hecho el restablecimiento de la paz. Suspendidas las hostilidades en espera del tratado definitivo, han cesado las matanzas entre hermanos; los ejércitos que há pocos dias se hostilizaban, hoy confraternizan y se agasajan. Esto demuestra que los hombres se matan porque si, no porque en ellos resida el ódio salvaje que los haga irreconciliables. Déjese de llevarlos á la guerra, llévenseles á la fraternidad, y todos los pueblos civilizados de la tierra se unirán en estrecho vínculo para realizar la obra del progreso. La guerra, pues, no tiene razón de ser en nuestros tiempos y debemos procurar por su extinción.»

Y más adelante añade:

«Vista la innecesidad y la sinrazón de las guerras, aboguemos, como tantas veces lo hemos hecho, por la creación de arbitrages internacionales, que hagan imposible toda lucha armada. Que jamás por la violencia se conquisten más territorios ni se impongan leyes ni instituciones. Seamos hombres, no fieras; humanos, no tigres carniceros.»

⁂ El propio colega inserta una carta de su ilustrado corresponsal en Rosas, dando cuenta de la desencarnaciòn del célebre exministro republicano, D. Francisco Suñer y Capdevila, efectuada el 13 del pasado Agosto y cuyo sepelio fué puramente civil.

⁂ Han visitado nuestra redacción los queridos colegas:

El Magisterio Nacional, semanario de primera enseñanza, que dirige don Andrés Fernández Ollero, y vé la luz en Madrid

El Porvenir del Obrero de Mahón, eco de la Sociedad del mismo nombre.

La Unión Republicana, diario de Pontevedra y la provincia.

Agradecemos la visita y les deseamos larga vida dejando establecido el cambio.

⁂ Manifestamos á nuestros suscriptores, que las oficinas de LA REVELACIÓN han sido trasladadas de la calle de Torrijos á la del Diluvio 23, duplicado principal, donde se dirigirá la correspondencia y el cambio.

Ya saben, pues, nuestros suscriptores y correligionarios donde tienen su casa.

Imprenta de MOSCAT Y OÑATE, Plaza Isabel II, núm. 10.—ALICANTE.